

Míranos, Pico Rojo

Luis Tejada

Cuatro colegas enfilando proa al Pirineo, cuatro personas con una común perversión: la montaña. Nos dirigimos, en la flamante furgoneta de Carlos Iruña, a la zona de Gavarnie. «Chelis» ha traído consigo, como casi siempre, su carpeta en la que cuidadosamente guarda abundante documentación montañera: reseñas de recientes vías, fotocopias de ascensiones inéditas o en zonas poco conocidas, relatos de nuevas invernales... En fin ¡la pera! De dicha carpeta extrae una revistilla francesa y nos la muestra. Es una publicación de escasa circulación (creo que su nombre, si mal no recuerdo, es «Le Cabouchard») en donde aparecen descritas dos atractivas invernales: la cara Norte del Petit Astazou, y la canal Noroeste (vía Malus-Labesquey) del Pic Rouge de Pailla. Ambas son bonitas, serias y parecen no haber sido repetidas. ¡Este «Chelis» es el recopón! No sé cómo se lo monta para estar siempre tan enterado. Bueno... pues ya tenemos un objetivo. Ante pruebas tan concluyentes lo mejor es callarse. La idea nos gusta y decidimos por tanto, subir con todos nuestros bártulos hacia el refugio y desde allí intentar, según las condiciones o las ganas que tengamos, una u otra ascensión.

Decisiones

Cuando alcanzamos el plateau de Pailla, la Norte del Petit Pic se nos muestra en toda su amplitud. La vía parece muy fuerte, sobre todo en su parte inferior. Está bastante cubierta de nieve, pero tiene en su base unos resaltes de roca muy empinados. Llegamos al poco tiempo al refugio, papeamos, y nos dedicamos el resto de la tarde a sestear. No hace frío y nos hundimos en la nieve. La pared no tiene el aspecto de reunir unas condiciones lo suficientemente aceptables,

como para intentar su escalada. Resolvemos dejarla para alguna otra ocasión más propicia.

La cosa, pues, está clara. Mañana, si el tiempo se porta bien con nosotros, iremos los cuatro al Pic Rouge. ¿Los cuatro? No, porque a Carlos se le cruzan los cables y decide ir por su cuenta al corredor Swan, con el objeto de descenderlo posteriormente con esquís. A «Chelis» le entra el gusanillo. Llevaba ya algún tiempo detrás de este descenso, e incluso no descartaba la posibilidad de efectuarlo durante esta salida. Ahora con la «espantá» de Carlos, ve la posibilidad de realizarlo en compañía (lo cual da más confianza) y decide a su vez irse.

En fin..., aunque sólo tengamos una cuerda (ya que la otra se la llevan Carlos y «Chelis») Andrés y yo iremos mañana a la canal Noroeste del Pic Rouge de Pailla.

La ascensión

Cuando Andrés me comentó, entre el humo y las confusas conversaciones que inundaban el bar donde nos encontrábamos, la posibilidad de escribir un artículo acerca de nuestra ascensión a la canal Noroeste del Pico Rojo de Pailla, su propuesta me extrañó. Pensaba que, o bien la vía carecía para él del suficiente interés como para ser reseñada y comentada en alguna revista de montaña, o que simplemente «pasaba» de tener que señalar todo aquello en lo que se metía. En realidad no sé lo que efectivamente quiso decir dadas las prisas que evidenciaba tener en ese momento. De lo que

si estoy seguro es que, en el supuesto de haberme dicho lo que yo creí entender, la oferta constituía para mí una tarea cuya necesidad no me había siquiera planteado. Únicamente había comenzado a realizar un dibujo-reseña del itinerario que, debido a una inoportuna lesión y al consiguiente alejamiento de la montaña, se había convertido en el tubo de escape de mis frustrados deseos.

No obstante la insinuación de Andrés me fue poco a poco interesando. Podría ser ésta una buena oportunidad, pensaba, para escribir unas líneas basadas en el dibujo que estaba llevando a cabo, es decir, no sobre lo que habíamos hecho sino sobre su posterior representación en el papel. Pero ¿por qué motivo? Porque veía en esos rasgos más verdad que en cualquier otra posibilidad de escritura. Porque había algo palpable y sincero en lo que fundamentar mis cavilaciones. Aunque... ¿cómo hacerlo?

Escribo: «Esta mano torpe y perezosa...»

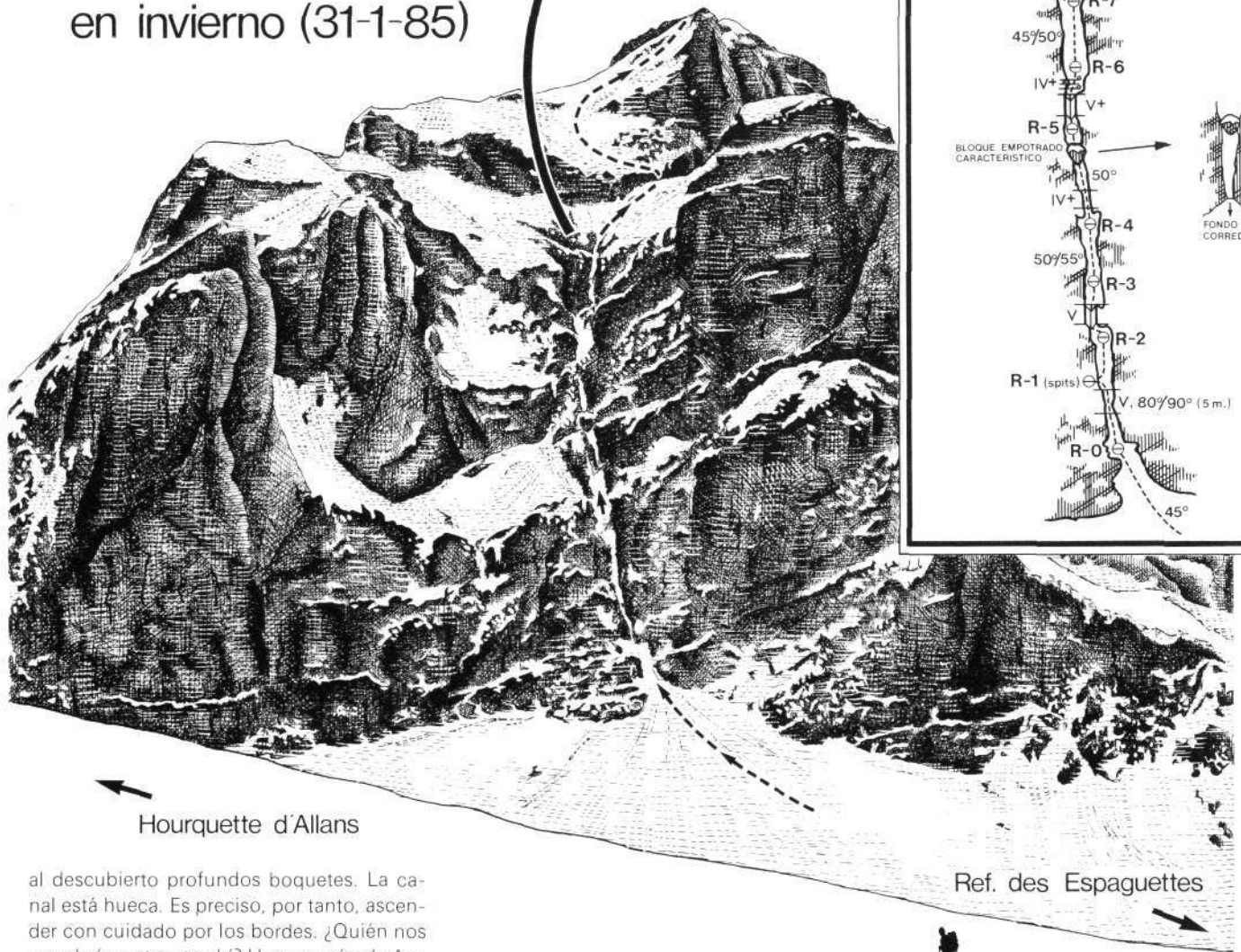
No, no. Tiene un aspecto algo artificioso. Si bien, tal vez...

Vuelvo a escribir: «Esta mano torpe y perezosa, que aporrea la máquina de escribir, no está aquí, está en otro lugar desplazándose con obstinación sobre una lámina en cuya superficie surgen, cual si de una aparición se tratara, los rasgos de una evanescente montaña. Parece como si los relieves se fueran despertando ante el cosquilleo metálico de la plumilla que, trazo a trazo, demorándose en las zonas más asperas e introduciéndose en las cicatrices de la roca, va dejando al descubierto una extensa hendidura vertical. Allí, en ese sombrío lugar imagino a nuestros diminutos cuerpos debatiéndose en su interior. La nieve, blanda e inconsistente, forma en los resaltes y estrechamientos grandes merengues que se desmoronan en cuanto los golpeamos, dejando

PIC ROUGE DE PAILLA

canal noroeste

2ª ascensión
en invierno (31-1-85)



Hourquette d'Allans

al descubierto profundos boquetes. La canal está hueca. Es preciso, por tanto, ascender con cuidado por los bordes. ¿Quién nos mandaría meternos ahí? Un crampón de Andrés chirría encima de mí en la roca mientras con el otro procura tantear la consistencia de la nieve. Le veo en tensión y me pregunto si seré yo también capaz de superar ese paso.»

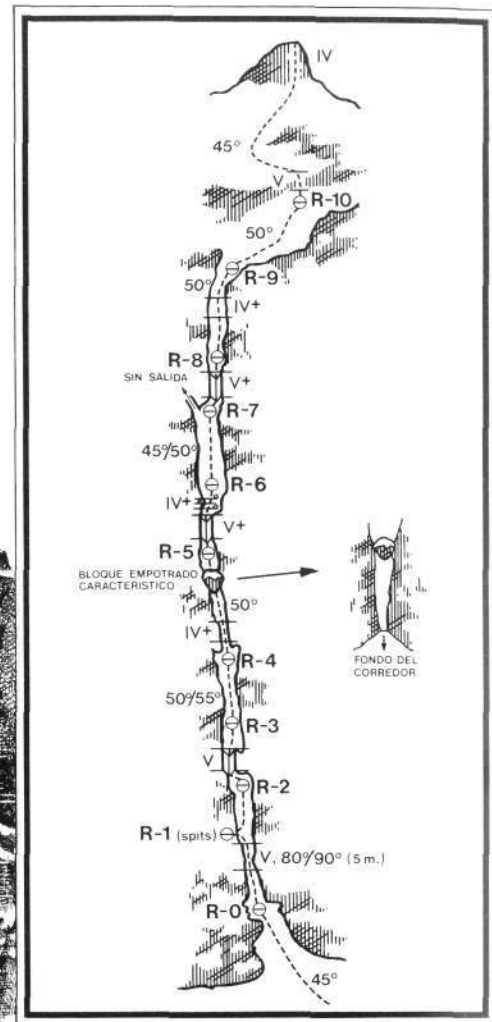
«La plumilla trabaja febrilmente, con ganas. Oigo el inútil trastabilleo de los piolets en la pared y deseo restablecerme lo antes posible para poder así servirme de ellos. Las manos, aferradas a las presas, van creando conforme subimos un mundo a nuestra imagen, inobjetivo. ¿La montaña nos crea, o somos nosotros por el contrario, los que la creamos? Un mundo que —fiel reflejo del casi irreal (por demasiado real) dibujo que observo ahora, ya casi acabado, encima de la mesa— se nos escapa de entre los dedos, nos huye. Salimos del corredor. ¡Qué fácil

ha sido escalar con Andrés!, ¡qué ausencia de violencia y de recelos en dos personas por lo demás desconocidas! Más arriba unas palas de nieve pesada nos conducen hasta la cresta cimera.»

«Ahora es el pincel quien trabaja. Las finas líneas que va dejando el gouache cruzan, a modo de irreales visillos, las formas demasiado pesadas de la tinta. Decidimos, dado lo avanzado de la tarde, bajar hacia Estubé y ahorrarnos así las inestables cornisas que conducen a la Hourquette de Pailla.»

«Creo que puedo dar por terminado el dibujo. Únicamente falta señalarlo, balizarlo. Estoy cansado. Será mejor guardar silencio.»

Regresemos.



Ref. des Espaguettes

L. Tejada

PICO ROJO DE PAILLA

2ª ASCENSION EN INVIERNO DE LA CANAL NOROESTE (vía Malus-Labesquey)

Reseña técnica:

Ascensión mixta con dificultades de hasta V+. Itinerario evidente hasta la R-6. Tomando a continuación el diedro de la derecha. Ascendiendo ligeramente hacia la derecha tomamos la cresta que nos lleva hasta la cima.

Material: Pitones: 2 universales y 2 uves. Fisure-ros: Excéntricos y bicoins n.ºs 5, 6, 7, 8, 9 y 10.

Descenso: De la cima continuar la cresta hasta la Hourquette de Pailla y descender hacia Espaguettes.

Ascensión realizada el 31 de enero de 1985 por Andrés Prego y Luis Tejada.